La nueva Barbarie Nacional

Chile ha vuelto a recuperar otra vez, ese estado de ánimo de las dictaduras de Dávida y de Ibáñez, fechas tétricas del pasado, orladas de sangre y de todas clases de persecuciones. La ciudad de Santiago parece que estuviera a las puertas de hechos trascendentales si consideramos los acontecimientos dramáticos de la semana política.

Cada día que pasa, el Gobierno coloca una piedra más en su camino. Con una falta de tino admirable, no hace otra cosa, minuto a minuto, que complicarse su situación con resultados que serán funestos para las clases trabajadoras; pues, no nos cabe la menor duda, que el derrumbe del pseudo dictador llevará al país a una revolución "pequeña burguesía".

El proceso de las revoluciones está determinado por hechos inamovibles. Una dictadura de Ibáñez y Dávila, sería tan atroz y tan trágica como la actual. Es verdad, de que una parte tiene en su haber las matanzas de obreros de Coruña y San Gregorio: la masacre de la calle San Francisco en Santiago: del Alto Bio Bio, en el Sur, en los recientes levantamientos de los campesinos. Es cierto de que la suma de asesinados quizás, pase de un mil, si sumamos la gigantesca tragedia de San Gregorio, que sólo puede tener similitud con los hechos degradados que ejecutaba el Zar de Rusia. Pero, nada será esto comparado con el gobierno que comandara otra vez Ibáñez, Ríos Dávila, Salas Rodríguez y ese ejército de audaces y especuladores que se suman a la fiesta.

El momento actual es difícil para los trabajadores. Los pseudos socialistas y socializantes, ya están repartiendo consignas de apoyo, y en las paredes de las calles se escriben ciertas frases de instigaciones a favor de determinado bando. Esto es un crimen contra el proletariado. El proletariado deberá realizar su propia independencia, sin pasar, por estas revoluciones "pequeñas burguesas".

No olvidemos el 4 de Junio, camaradas. Se quiere repetir ahora esos mismos hechos. Ellos son: formar juntas de gobiernos y gabinetes con los Dávilas, con los Eugenio González, con los Fajardo, con los Puga, con los Cabero, con los Barriga Errázuriz, etc., etc., todos traidores de las masas trabajadoras, retardar la revolución proletaria, no entregándoles a los sindicatos elementos defensivos para estabilizar la revolución y para ordenarla por rutas integrales; no barrer con la burocracia reaccionaria, contra revolucionaria; no romper los cuadros burgueses, cambiándoles por cuadros de carácter proletario, etc., etc.

Una revolución ibañista-davilista, significaría una nueva estrangulación de vidas humanas, vidas que nada abonarían, porque, al contrario, como en la Alemania, se prepararía con sus fracasos, la entronización del fascismo ultra-revolucionario.

Todas las revoluciones pequeño-burguesas, no representan ni siquiera etapas de la revolución, no son sino retrocesos sociales.

accion socialista

Año I — ORGANO DE LA ASOCIACION DE ESCRITORES REVOLUCIONARIOS SOCIALISTAS — N.o 12

20 cts. — SANTIAGO (Chile), 21 de JULIO de 1934 — 20 cts.

El destrozo de "LA OPINION"

Discurso de un Senador en el Parlamento

En realidad, señor Presidente, los hechos acontecidos no son tales como los refieren los diarios grandes, ni tales como se estampan en el parte de policía que se ha dado a conocer.

En primer lugar, honorables Senadores, debo desmentir categóricamente, en la forma más franca y sincera, el hecho de que yo me encontrara en el lugar de la reunión que motivó el allanamiento de las fuerzas de policía. No sé, señor Presidente, qué acuerdos se tomarían en esta reunión de delegados de las organizaciones obreras. Lo único que sé, es que esa reunión fué citada por la prensa, con toda publicidad; se dieron los nombres de los delegados de las organizaciones obreras y los nombres de los delegados de los partidos políticos que debían reunirse allí para tratar cuestiones relacionadas con situaciones económicas y sociales. No era esa, pues, una reunión clandestina, revolucionaria, por lo que se vé, porque si lo hubiera sido, se habría procedido callada y silenciosamente, y no se habría citado por la prensa a una reunión a puertas abiertas donde entraba quien quería.

No me parece que hagan eso los conspiradores. No me parece que tal procedimiento lo hayan usado nunca los conspiradores que procedieron a este Gobierno;; cuando éstos se reunieron, lo hicieron sigilosamente, en las sombras de la noche o fuera del país.

Esa sola circunstancia, la publicidad de esa reunión da los caracteres y las presunciones suficientes para estimar que aquélla no era una reunión de conspiradores, sino de hombres libres, que querían tomar acuerdos respecto a sus situaciones económicas y sociales, tal como se había anunciado.

Todas las organizaciones obreras que estaban allí representadas; todos los partidos políticos de avanzada que tienen su raigambre en las clases populares, tenían allí sus delegados. Pues bien, nadie me había designado a mí para representarlo; en consecuencia, yo habría sido un intruso en aquella reunión, si hubiera concurrido a ella.

La verdad de los hechos es que al pasar yo, cerca de las once de la noche, frente al local en que se imprime el diario "La Opinión", ví tumultos; había una gran masa de carabineros y de agentes, probablemente más de doscientos o trescientos; se sentía buyya; algo pasaba en el interior. Abrí la puerta del auto que me conducía y pregunté, en la misma calle, qué había en el interior del diario "La Opinión". Se me contestó que en esos momentos se apaleaba a los miembros de la Izquierda. Yo que, en verdad, señor Presidente, quise ser de los apaleados, resueltamente bajé del auto, y penetré al local que ocupa el diario "La Opinión". Nadie me estorbó el paso. Llegué hasta la sala del Director, y encontré al señor Luis Mery encerrado con dos carabineros, que abocaban en dirección de él sus carabinas. Le pregunté qué pasaba, y me dijo que haría media hora se había ocupado "La Opinión" y que en esos momentos la allanaban. Entré a un patio que da a la sala del Director. Allí me impuse de que ya habían partido para la Dirección de Investigaciones varias camionadas de detenidos; frente al patio había una cincuentena de hombres formados, que estaban detenidos y que serían conducidos a la Sección inmediatamente que volvieran desocupados los camiones que habían llevado a los anteriores.

Me encontré allí con todos los jefes de la Sección de Investigaciones; ahí estaba el Director, dirigiendo la operación; el Prefecto, en la misma tarea; los Comisarios, Subcomisarios, Subdirectores y Subprefectos, en suma, todo el personal de Investigaciones invadía las salas y los patios del diario "La Opinión".

Conversé con ellos y les pregunté por orden de quién se invadían las salas de ese local.

Nadie me contestó; no obtuve ninguna respuesta categórica sobre el particular.

Solamente en el momento de abandonar el local de "La Opinión", se cruzaron ante mí agentes y carabineros para impedirme la salida. Minutos después era conducido en un auto a la Sección de Investigaciones, en donde me hicieron pasar la noche y todo el día siguiente hasta las ocho de la noche, hora en que tuve la noticia de que la Ilustrísima Corte de Apelaciones había ordenado ponerme en libertad.

Una vez libre, leyendo la prensa, me impuse de que esa misma gente que me vió llegar al diario "La Opinión", después del allanamiento, a quien pregunté al llegar que qué estaba ocurriendo en el interior del local de esa imprenta, esa

(Pasa a la 4.a página)

e-ImageData Corp. PowerScan 2000™ Ver. 3.309 Preset: 35mm Roll Film sample

La nueva Barbarie Nacional

Chile ha vuelto a recuperar otra vez, ese estado de ánimo de las dictaduras de Dávida y de Ibáñez, fechas tétricas del pasado, orladas de sangre y de todas clases de persecuciones. La ciudad de Santiago parece que estuviera a las puertas de hechos trascendentales si consideramos los acontecimientos dramáticos de la semana política.

Cada día que pasa, el Gobierno coloca una piedra más en su camino. Con una falta de tino admirable, no hace otra cosa, minuto a minuto, que complicarse su situación con resultados que serán funestos para las clases trabajadoras; pues, no nos cabe la menor duda, que el derrumbe del pseudo dictador llevará al país a una revolución "pequeña burguesía".

El proceso de las revoluciones está determinado por hechos inamovibles. Una dictadura de Ibáñez y Dávila, sería tan atroz y tan trágica como la actual. Es verdad, de que una parte tiene en su haber las matanzas de obreros de Coruña y San Gregorio; la masacre de la calle San Francisco en Santiago; del Alto Bio Bío, en el Sur, en los recientes levantamientos de los campesinos. Es cierto de que la suma de asesinados, quizás, pase de un mil, si sumamos la gigantesca tragedia de San Gregorio, que sólo puede tener similitud con los hechos degradados que ejecutaba el Zar de Rusia. Pero, nada será esto comparado con el gobierno que comandara otra vez Ibáñez, Ríos, Dávila, Salas Rodríguez y ese ejército de audaces y especuladores que se suman a la fiesta.

El momento actuad es difícil para los trabajadores. Los pseudos socialistas y socializantes, ya están repartiendo consignas de apoyo, y en las paredes de las calles se escriben ciertas frases de instigaciones a favor de determinado bando. Esto es un crimen contra el proletariado. El proletariado deberá realizar su propia independencia, sin pasar, por estas revoluciones "pequeñas burguesas".

No olvidemos el 4 de Junio, camaradas. Se quiere repetir ahora esos mismos hechos. Ellos son: formar juntas de gobiernos y gabinetes con los Dávilas, con los Eugenio González, con los Fajardo, con los Puga, con los Cabero, con los Barriga Errázuriz, etc., etc., todos traidores de las masas trabajadoras, retardar la revolución proletaria, no entregándoles a los sindicatos elementos defensivos para estabilizar la revolución y para ordenarla por rutas integrales; no barrer con la burocracia reaccionaria, contra revolucionaria; no romper los cuadros burgueses, cambiándoles por cuadros de carácter proletario, etc., etc.

Una revolución ibañista-davilista, significaría una nueva extrangulación de vidas humanas, vidas que nada abonarían, porque, al contrario, como en la Alemania, se prepararía con sus fracasos, la entronización del fascismo ultra-revolucionario.

Todas las revoluciones pequeño-burguesas, no representan ni siquiera etapas de la revolución, no son sino retrocesos sociales.

accion socialista

Año I — ORGANO DE LA ASOCIACION DE ESCRITORES REVOLUCIONARIOS SOCIALISTAS — N.o 12

20 cts. — SANTIAGO (Chile), 21 de JULIO de 1934 — 20 cts.

El destrozo de "LA OPINION"

La nueva Barbarie Nacional

Chile ha vuelto a recuperar otra vez, ese estado de ánimo de las dictaduras de Dávila y de Ibáñez, fechas tétricas del pasado, orladas de sangre y de todas clases de persecuciones. La ciudad de Santiago parece que estuviera a las puertas de hechos trascendentales si consideramos los acontecimientos dramáticos de la semana política.

Cada día que pasa, el Gobierno coloca una piedra más en su camino. Con una falta de tino admirable, no hace otra cosa, minuto a minuto, que complicarse su situación con resultados que serán funestos para las clases trabajadoras; pues, no nos cabe la menor duda, que el derrumbe del pseudo dictador llevará al país a una revolución "pequeña burguesía".

El proceso de las revoluciones está determinado por hechos inamovibles. Una dictadura de Ibáñez y Dávila, sería tan atroz y tan trágica como la actual. Es verdad, de que una parte tiene en su haber las matanzas de obreros de Coruña y San Gregorio: la masacre de la calle San Francisco en Santiago; del Alto Bío Bío, en el Sur, en los recientes levantamientos de los campesinos. Es cierto de que la suma de asesinados, quizás, pase de un mil, si sumamos la gigantesca tragedia de San Gregorio, que sólo puede tener similitud con los hechos degradados que ejecutaba el Zar de Rusia. Pero, nada será esto comparado con el gobierno que comandara otra vez Ibáñez, Ríos, Dávila, Salas Rodríguez y ese ejército de audaces y especuladores que se suman a la fiesta.

El momento actual es difícil para los trabajadores. Los pseudos socialistas y socializantes, ya están repartiendo consignas de apoyo, y en las paredes de las calles se escriben ciertas frases de instigaciones a favor de determinado bando. Esto es un crimen contra el proletariado. El proletariado deberá realizar su propia independencia, sin pasar, por estas revoluciones "pequeñas burguesas".

No olvidemos el 4 de Junio, camaradas. Se quiere repetir ahora esos mismos hechos. Ellos son: formar juntas de gobiernos y gabinetes con los Dávilas, con los Eugenio González, con los Fajardo, con los Puga, con los Cabero, con los Barriga Errázuriz, etc., etc., todos traidores de las masas trabajadoras, retardar la revolución proletaria, no entregándoles a los sindicatos elementos defensivos para estabilizar la revolución y para ordenarla por rutas integrales; no barrer con la burocracia reaccionaria, contra revolucionaria; no romper los cuadros burgueses, cambiándoles por cuadros de carácter proletario, etc., etc.

Una revolución ibañista-davilista, significaría una nueva extrangulación de vidas humanas, vidas que nada abonarían, porque, al contrario, como en la Alemania, se prepararía con sus fracasos, la entronización del fascismo ultra-revolucionario.

Todas las revoluciones pequeño-burguesas, no representan ni siquiera etapas de la revolución, no son sino retrocesos sociales.

accion socialista

Año I — ORGANO DE LA ASOCIACION DE ESCRITORES REVOLUCIONARIOS SOCIALISTAS — N.o 12

20 cts. — SANTIAGO (Chile), 21 de JULIO de 1934 — 20 cts.

El destrozo de "LA OPINION"

Discurso de un Senador en el Parlamento

En realidad, señor Presidente, los hechos acontecidos no son tales como los refieren los diarios grandes, ni tales como se estampan en el parte de policía que se ha dado a conocer.

En primer lugar, honorables Senadores, debo desmentir categóricamente, en la forma más franca y sincera, el hecho de que yo me encontrara en el lugar de la reunión que motivó el allanamiento de las fuerzas de policía. No sé, señor Presidente, qué acuerdos se tomarían en esta reunión de delegados de las organizaciones obreras. Lo único que sé, es que esa reunión fué citada por la prensa, con toda publicidad; se dieron los nombres de los delegados de las organizaciones obreras y los nombres de los delegados de los partidos políticos que debían reunirse allí para tratar cuestiones relacionadas con situaciones económicas y sociales. No era esa, pues, una reunión clandestina, revolucionaria, por lo que se vé, porque si lo hubiera sido, se habría procedido callada y silenciosamente, y no se habría citado por la prensa a una reunión a puertas abiertas, donde entraba quien quería.

No me parece que hagan eso los conspiradores. No me parece que tal procedimiento lo hayan usado nunca los conspiradores que procedieron a este Gobierno;; cuando éstos se reunieron, lo hicieron sigilosamente, en las sombras de la noche o fuera del país.

Esa sola circunstancia, la publicidad de esa reunión, da los caracteres y las presunciones suficientes para estimar que aquélla no era una reunión de conspiradores, sino de hombres libres, que querían tomar acuerdos respecto a sus situaciones económicas y sociales, tal como se había anunciado.

Todas las organizaciones obreras que estaban allí representadas; todos los partidos políticos de avanzada que tienen su raigambre en las clases populares, tenían allí sus delegados. Pues bien, nadie me había designado a mí para representarlo; en consecuencia, yo habría sido un intruso en aquella reunión, si hubiera concurrido a ella.

La verdad de los hechos es que al pasar yo, cerca de las once de la noche, frente al local en que se imprime el diario "La Opinión", ví tumultos; había una gran masa de carabineros y de agentes, probablemente más de doscientos o trescientos; se sentía bulla; algo pasaba en el interior. Abrí la puerta del auto que me conducía y pregunté, en la misma calle, qué había en el interior del diario LL" Opinión". Se me contestó que en esos momentos se apaleaba a los miembros de la Izquierda. Yo que, en verdad, señor Presidente, quise ser de los apaleados, resueltamente bajé del auto, y penetré al local que ocupa el diario "La Opinión". Nadie me estorbó el paso. Llegué hasta la sala del Director, y encontré al señor Luis Mery encerrado con dos carabineros, que abocaban en dirección de él sus carabinas. Le pregunté qué pasaba, y me dijo que haría media hora se había ocupado "La Opinión" y que en esos momentos la allanaban. Entré a un patio que da a la sala del Director. Allí me impuse de que ya habían partido para la Dirección de Investigaciones varias camionadas de detenidos: frente al patio había una cincuentena de hombres formados, que estaban detenidos y que serían conducidos a la Sección inmediatamente que volvieran desocupados los camiones que habían llevado a los anteriores.

Me encontré allí con todos los jefes de la Sección de Investigaciones; ahí estaba el Director, dirigiendo la operación; el Prefecto, en la misma tarea; los Comisarios; Subcomisarios; Subdirectores y Subprefectos, en suma, todo el personal de Investigaciones invadía las salas y los patios del diario "La Opinión".

Conversé con ellos y les pregunté por orden de quién se invadían las salas de ese local.

Nadie me contestó; no obtuve ninguna respuesta categórica sobre el particular.

Solamente en el momento de abandonar el local de "La Opinión", se cruzaron ante mí agentes y carabineros para impedirme la salida. Minutos después era conducido en un auto a la Sección de Investigaciones, en donde me hicieron pasar la noche y todo el día siguiente hasta las ocho de la noche, hora en que tuve la noticia de que la Ilustrísima Corte de Apelaciones había ordenado ponerme en libertad.

Una vez libre, leyendo la prensa, me impuse de que esa misma gente que me vió llegar al diario "La Opinión", después del allanamiento, a quien pregunté al llegar que qué estaba ocurriendo en el interior del local de esa imprenta, esa

(Pasa a la 4.a página)

ImageData Corp. PowerScan 2000 Ver. 3.109 Preset: 35mm Roll Film sample

50 proletarios han declarado

El Gobierno constitucional ha llenado las cárceles de obreros y delincuentes políticos. En algún tiempo más será necesario, para llenar las necesidades de la represión, habilitar campos de concentración como en Alemania hitlerista para detener a los miles de opositores.

En el plazo de tres días se detuvo en la semana pasada a 500 obreros que no habían cometido otro delito que el de defender sus derechos frente a la reacción y manifestar su desacuerdo con la política del hambre y la violencia legalista. 500 hombres apresados contra todos los principios del derecho que los gobernantes actuales han jurado respetar, con violación del domicilio, sin orden de autoridad judicial y sin la existencia previa de delito alguno.

Los jueces al servicio del Gobierno actual a quienes se les quería endosar la difícil situación de legalizar este atropello no se han atrevido a hacerlo en escala que hubieran deseado los gobernante. Han puesto en libertad a una mayoría de obreros, pero en cambio se han mostrado implacables para con los que llama cabecillas.

Estos cabecillas son hasta el momento cincuenta obreros que para ser declarados reos ha sido preciso que se haga juegos malabares con las leyes y arabescos inverosímiles con sus interpretaciones. Felicitamos a los jueces por su arte maravilloso.

Pero estos obreros han reaccionado con la única arma que tienen en las celdas frías y sombrías de las cárceles de Santiago: la huelga de hambre.

Son cincuenta hombres que desde el Martes 10 de Julio se encuentran en la Penitenciaria sin probar alimento. En el momento que escribimos son siete días de ayuno los que van adelgazando su carne ya bastante lacerada por la explotación y la miseria.

Junto a las rejas implacables de la Penitenciaria las mujeres y familiares de esos hombres esperan el momento en que les pasen un cadáver en devolución del hombre vivo lleno de esperanzas y optimista que una noche cayó arrollado por la violencia total, por el solo derecho de opinar y defender su clase.

Saluemos a los presos en huelga de hambre.

Destruyamos con nuestra voz el cerco del silencio que se hace en torno del crimen legalista y monstruoso.

LA QUIEBRA DEL FASCISMO

El fascismo se muere en plena infancia, víctima de los "abscesos pestilentes" de su propio cuerpo en putrefacción.

Nacido en el vientre del capitalismo intoxicado de tanto engullir carne proletaria, el fascismo llega a la vida del pueblo alemán con todos los síntomas de un hijo epiléptico que ha heredado de sus padres todos sus arrebatos criminales y su sed insaciable de explotación.

Ante su obsesión vandálica, sus impulsos lo inducen a incendiar el palacio del Reich y bajo los resplandores del fuego, el fascismo se sienta en el solio del gobierno.

El primer decreto que conoció su pueblo, fué el uso del hacha para cortar las cabezas de los trabajadores.

A la obscuridad moral de sus súbditos, se les iluminó con hogueras formadas por montones de libros en las plazas públicas. Con delirio ensordecedor de africanos danzan y cantan "Heil Hitler" alrededor de las llamas que devoran la ciencia y el arte.

Los salones de los palacios y castillos estaban impregnados con el humo aromatizado de las ricas viandas del bacanal, saboreando los manjares con el sabor picantito de pulmones exprimidos.

Así se celebró el advenimiento del fascismo en Alemania, entre surtidores de sangre emanadas de las carótidas de los cuellos proletarios y fuegos de artífice con las chispas de las fogatas que reducían a cenizas a toda una cultura.

Los jefes "por sus servicios prestados al país" son condecorados con cuchillos. Este instrumento cortante que fué propio para la subsistencia de los caníbales, constituye en este siglo, el símbolo de los fascistas.

Ya cansados de tantos refinamientos criminales y voluptuosos se entregan al "homosexualismo" para substituir de alguna manera el placer por el exceso.

El fascismo se depravó en temprana edad y ahora completamente enloquecido asesina a sus propios hermanos.

Hasta los médicos del manicomio del régimen capitalista ya lo han desahuciado.

El fascismo tuvo la misma vida depravada de Nerón y se vá a suicidar en la misma forma que aquel gran libertino.

Fernando Latuz F.

Santiago, 5 de Julio de 1934.

Los Jefes de Carabineros persiguen "Acción Socialista"

En las calles 21 de Mayo, Puente, Bandera; en Avenida Matta, sector San Francisco, Santa Rosa, etc., en diversos sectores de la ciudad, la policía atemoriza a los puestos de diarios, para que no se venda "Acción Socialista".

De muchos puestos fueron obligados a retirar de la vista del público los ejemplares.

Nos pusimos inmediatamente en contacto con la Intendencia, el Secretario de la Intendencia telefoneó a la Sección y a algunos cuarteles de carabineros, quienes afirmaron que ellos no habían autorizado la confiscación de periódicos. Como se contestara del Cuartel de Carabineros de Dávila de que allí habían algunos ejemplares de la "Peste Parda Hitlerista", retirados de Bellavista esquina de Pío Nono, la Intendencia dió órden que esos ejemplares fueran devueltos.

Como a pesar de esta órden, algunos carabineros insisten en perseguir las ediciones de carácter proletario, tenemos el convencimiento, de que las órdenes del Ministro y de la Intendencia no se cumplen, existiendo una desorganización total en los Cuarteles, los que inician por sí y ante sí, sin orden superior, vejámenes y requisiciones de obras literarias.

Si se continúa esta persecución, iniciaremos querellas personales contra los que delinquen, para mostrarle al Ministro del Interior esta realidad: la desorganización de directivas en los servicios policiales.

EL GENERAL NOVOA QU[illegible] al Ejército la [illegible]

En los países de avanzada cultura, las dictaduras militarizadas son fuertemente resistidas. El militarismo hizo su época. Napoleón, el más sanguinario, la más excelsa figura militar, el más científico ganador de batallas, el que sembrara de cadáveres todos los confines de Europa, saltando hasta fuera del continente, fué el último estertor de los gobiernos militares.

De vez en cuando, en los países retrasados económicamente, como un tumor maligno, aparece el militar comandando el Estado, retrotrayendo la cultura a la edad media. Hispano-América, nos presenta este triste y retrasado panorama mundial. México, es un incubador de Generales. Argentina, gobernado por la espada, intenta crear a su vez una casta militar. Y en Chile, el General Ibáñez dejó en ciernes un proyecto de militarización de la política, cuyos primeros eslabones son esa serie de generales en servicio activo—como el General Novoa, Comandante General de la Plaza, o algo así por el estilo—y fuera del servicio, como los señores Bravo y Cía., y que tratan de continuar una época repudiada y que el país ha liquidado en forma altiva.

Este curioso General Oscar Novoa, residuo de la época de los Cuartelazos, ha iniciado ya los famosos manifiestos al público, tomándose la representación de todas las armas, sin consultar a la oficialidad y a la tropa, de los graves postulados que lanza y que son la esencia de ciertos partidos políticos.

El General Novoa, dice que si al Ejército se le manda asesinar a los trabajadores, lo hará, porque representa un cuerpo disciplinado y esencialmente obediente.

Esto se desprende de sus palabras, en una publicación en la prensa grande al tratar de los graves atentados cometidos en la jornada punitiva realizada, en contra los campesinos que defienden sus terruños.

El General dice, o quiere decir al tenor de sus palabras, que, si Alessandri enviara al Ejército a castigar a los que se han insubordinado contra los usurpadores de las tierras, ese Ejército se pondría incondicionalmente al servicio de ese castigo, asesinando sin piedad a los autores que les mostrara el Estado en esos momentos.

Es decir, Novoa, quiere ser un General Mexicano, transformar el Ejército en un cuartel policial, el mismo cuartel policial que existía en tiempos de Ibáñez y Dávila. Con ello, se quiere hacer intervenir a las fuerzas armadas en los vaivenes que sufre actualmente la política del Estado y cuyas variantes—sin duda alguna—lo llevan a un colapso, o sea, a una crisis que puede significar la caída gubernamental.

LOS EJERCITOS DEL PASADO.

No sabemos—en realidad—si aplaudir o protestar de este acto. Aplaudir porque los resultados de esta política ha dado óptimos frutos. Durante el anterior gobierno, antes de que fuera volteado por el Ejército, este presidente, hizo intervenir en igual forma a los generales. Los usó en San Gregorio. Los usó de "rompe huelgas" en las salitreras. Se sirvió de ellos para asuntos domésticos de la política hasta que los resultados los conoce el país: caída de Alessandri, empujado por los propios instrumentos que quiso mover en la sombra.

Es por eso, que decimos, si no sería mejor aplaudir [illegible] le contrario [illegible]

Lo triste [illegible] ese espíritu [illegible] ses trabaja[illegible] de esos Generales [illegible] bla del pueblo [illegible] drones y [illegible] al Ejército [illegible] la masacre [illegible] bemos—porque [illegible] to—que esos [illegible] pia Austria [illegible] citos a masacrar [illegible] bordinación [illegible] to militarizado [illegible] ros y campesinos [illegible] filas, obligados [illegible] cinas, (prepara[illegible] de verdugos [illegible] citos punitivos [illegible]

La fuerza [illegible] tos intereses [illegible] política, ha [illegible] mados, los [illegible] de la oficialidad [illegible] pondría al [illegible] de la baja [illegible] debida.

No es [illegible] clase de mando [illegible] países retrasados [illegible] pesar de su [illegible] espiritual [illegible] ha sido odiado [illegible] Ibáñez. Intent[illegible] que dentro [illegible] poderosos.

AGUSTIN [illegible]

Este hombre [illegible] pitalista [illegible] que especula [illegible] ubica en un pa[illegible] líticas, para [illegible]

Jamás Chile [illegible] éste. Nadie [illegible] dos pequeñas [illegible] glés, de que [illegible] cruel, cobarde [illegible] horrorosa. No [illegible] monetaria del [illegible] nido, interven[illegible] termedio de su [illegible]

Este comercian[illegible] ha tenido la [illegible] de Chile, que [illegible] niosamente para [illegible] extranjero, este [illegible] alta mar para [illegible] de un patrimonio [illegible] que se escuda [illegible] rio", para inter[illegible] cada día la [illegible] obreros. Cada [illegible] difica. Cuando [illegible] sacradas [illegible] do se roba en [illegible] obreros hambre[illegible] Bío, se alzan [illegible] de violencia en [illegible] tierras y a [illegible] lico millonario [illegible] dolores del país [illegible] terviene en los [illegible] intervenido [illegible] gos,—el que [illegible] ayer a las [illegible]

...os han declarado la Huelga del...

los reos
alabares
con sus
eces por

o con la
frías y
la huel-

el Mar-
Peniten-
momento
o los que
nte lace-

la Peni-
de esos
les pasen
nbre vivo
una no-
total, por
r su clase.
le hambre.
cerco del
imen lega-

IO

del fascis-
s de sangre
cuellos pro-
las chispas
izas a toda

prestados al
billos. Este
opio para la
onstituye en
stas

amientos cri-
n al "homo-
alguna ma-

mprana edad
ecido asesina

comio del ré-
sahuciado.

ida depravada
la misma for-

o Latuz F.

34

...ialista"

acia dió órden
ueitos

n, algunos ca-
r las ediciones
os el convenci-
l Ministro y de
existiendo una
Cuarteles, los
sin orden supe-
s de obras lite-

ción, iniciaremos
s que delinquen.
del Interior esta
de directivas en

EL GENERAL NO QUIERE LLEVAR al Ejército a la Política.

En los países de avanzada cultura, las dictaduras militarizadas son fuertemente resistidas. El militarismo hizo su época. Napoleón, el más sanguinario, la más excelsa figura militar, el más científico ganador de batallas, el que sembrara de cadáveres todos los confines de Europa, saltando hasta fuera del continente, fué el último estertor de los gobiernos militares.

De vez en cuando, en los países retrasados económicamente, como un tumor maligno, aparece el militar comandando el Estado, retrotrayendo la cultura a la edad média. Hispano-América, nos presenta este triste y retrasado panorama mundial. México, es un incubador de Generales. Argentina, gobernado por la espada, intenta crear a su vez una casta militar. Y en Chile, el General Ibáñez, dejó en ciernes un proyecto de militarización de la política, cuyos primeros eslabones son esa serie de generales en servicio activo—como el General Novoa, Comandante General de la Plaza, o algo así por el estilo—y fuera del servicio, como los señores Bravo y Cía., y que tratan de continuar una época repudiada y que el país ha liquidado en forma altiva.

Este curioso General Oscar Novoa, residuo de la época de los Cuartelazos, ha iniciado ya los famosos manifiestos al público, tomándose la representación de todas las armas, sin consultar a la oficialidad y a la tropa, de los graves postulados que lanza y que son la esencia de ciertos partidos políticos.

El General Novoa, dice que si al Ejército se le manda asesinar a los trabajadores, lo hará, porque representa un cuerpo disciplinado y esencialmente obediente.

Esto se desprende de sus palabras, en una publicación en la prensa grande al tratar de los graves atentados cometidos en la jornada punitiva realizada, en contra los campesinos que defienden sus terruños.

El General dice, o quiere decir al tenor de sus palabras, que, si Alessandri enviara al Ejército a castigar a los que se han insubordinado contra los usurpadores de las tierras, ese Ejército se pondría incondicionalmente al servicio de ese castigo, asesinando sin piedad a los autores que les mostrara el Estado en esos momentos.

Es decir, Novoa, quiere ser un General Mexicano, transformar el Ejército en un cuartel policial, el mismo cuartel policial que existía en tiempos de Ibáñez y Dávila. Con ello, se quiere hacer intervenir a las fuerzas armadas en los vaivenes que sufre actualmente la política del Estado y cuyas variantes—sin duda alguna.—lo llevan a un colapso, o sea, a una crisis que puede significar la caída gubernamental.

LOS EJERCITOS DEL PASADO.

No sabemos—en realidad—si aplaudir o protestar de este acto. Aplaudir porque los resultados de esta política ha dado óptimos frutos. Durante el anterior gobierno, antes de que fuera volteado por el Ejército, este presidente, hizo intervenir en igual forma a los generales. Los usó en San Gregorio. Los usó de "rompe huelgas" en las salitreras. Se sirvió de ellos para asuntos domésticos de la política . . hasta que los resultados los conoce el país: caída de Alessandri, empujado por los propios instrumentos que quiso mover en la sombra.

Es por eso, que decimos, si no sería mejor aplaudir, p... pueden ser... le contrar...

Lo tris... es que, ese espíritu ... a las clases trabaja... como uno de esos Gen... que habla del partido ... una masa de ladrones y ha... al Ejército a la masacre ... otro lado, sabemos—porque ... un experimento—que esos a... La propia Austria ... a sus ejércitos a ma... reciente insubordinación ... que el ejército militariza... por obreros y campe... a las filas, obliga... consignas precisas, (prepara... para servir de verdugos ... ejércitos punitivos ... Novoa.

La fuerza ... servicio de estos intereses ... de la política, ha... uniformados, los ... gran parte de la oficia... no se pondría al ... malabares de la baja pol... fuera de órbita.

No es pro... envía esta clase de manif... de los países retrasad... Chile, a pesar de su ... una conciencia espiritual ... mexicano ha sido odiad... la caída de Ibáñez. Intent... por que dentro del... reactivos poderosos.

AGUSTIN E...

Este hombre ... del capitalista intern... patria, que especula ... y que, se ubica en un pa... pretendas políticas, para su... sustentas.

Jamás Chile ... como éste. Nadie pen... la calle con dos pequeñas ... en inglés, de que p... alma más cruel, cobarde ... intrigante y horrorosa. No ... política monetaria del ... intervenido, interven... por intermedio de su...

Este comerci... que hasta ha tenido la ... ser Presidente de Chile, que ... ignominiosamente par... Chile en el extranjero, este ... detenido en alta mar para ... tomados de un patrimon... en fin, que se escuda ... El Mercurio", para inter... siembra cada día la mu... entre los obreros. Cada ... lo modifica. Cuando ... son masacradas, silencia... mismo cuando se roba en g... cuando los obreros hambie... el Alto Bío-Bío, se alzan ... cometen actos de violencia en ... derechos a las tierras y a sus ... el maquiavélico millonario, ... con los dolores del país, ... el que interviene en los ... y que ha intervenido abo... en sus pagos,—el que re... hasta ayer a las ... que más han extrangulado al país, entonces, ataca a los campesinos y a los obreros, y los muestra como malhechores.

La vida camina de prisa, señor Edwards. La justicia social alborea en este siglo, quien sabe, si para entonces, este proletariado que arrastra un cortejo de sangre y de miserias, le pedirá balance de sus actos que ha realizado en su contra, desde las sombras de sus rotativas y linotipias.

Nuestro Director ha sido encarcelado

El día Miércoles fué detenido y encarcelado nuestro Director, camarada Severino.

Como nos hemos colocado dentro de la ley, para encarcelar a nuestro camarada, se le inició un sumario por haber editado el periódico "Acción", que no tiene ninguna relación con nuestra "Acción Socialista", periódico aquel, que se publicó hace muchos meses y quizás años atrás. El camarada Severino no ha intervenido en aquella publicación.

Teniendo nosotros toda clase de medios legales para probar estos hechos, se ha inventado ahora una calumnia, una de las mil calumnias que se organizan, para encarcelar y vejar a los hombres que sufren y se sacrifican por las clases menesterosas.

Se le acusa ahora de que la dueña ... de una imprenta, ha dicho, haber recibido del camarada Severino un manifiesto contra Alessandri, manifiesto publicado por "Acción", que lleva la firma responsable del Partido Socialista.

El país sabe, y siente asco y vergüenza de estos hechos, no son más, que derivados de los famosos complots de los petardos, del Diario "La Opinión", etc., etc.

Detrás del camarada Severino habemos una larga fila de escritores proletarios, que sabremos defender con valentía esta hoja.

Latus, redactor de nuestro periódico fué detenido

Nuestras filas se ralean; pero mientras cae uno, inmediatamente otro camarada toma, su lugar. En vez de destruirnos, aumentan nuestra potencialidad de lucha, en contra la dictadura, que se desarrolla sin consideraciones humanas.

Habíamos enviado al camarada Latuz a tomar anotaciones en la gran central sindical, que había organizado la Federación de Estudiantes, para defender las organizaciones obreras, de los graves acontecimientos que avanzan sobre el país.

La policía, bajo el pretexto de que organizaban la revolución, tomó a todos los delegados, cerca de trescientos, entre ellos a nuestro corresponsal. Han sido inútiles las protestas de nuestro periódico. Latus no pertenece a la redacción del diario del comerciante en difamaciones proletarias Agustín Edwards, por eso, ha sido encarcelado.

Los trab... te el m... viv...

Los trabajadores nada debe... de los cuartelazos o de otras ... ciones que quieren hacer con ... socialista. Las bases del par... calmente proletarias, traba... campesinos, pequeños emple... pleados en fin, no desean ot... una revolución que traiga co... bios fundamentales, revoluci... brá de realizar el propio pr... siendo ellos los directores y ... queña burguesía, que intenta ... de esta inquietud.

Como los descientos de ... han exasperado a la clase ... so a la burocracia estatal, y ... comerciante, que actúa en el ... dical y en el partido demó... dos pequeños burgueses, ... estimables de la oligarquía ... ca, no sería raro de que ... dan" del capitalismo, inten... car el Estado alessandrista ... puesto al servicio del Par... vador y del clan alessandri... una agrupación burocrática ... nes del Estado, al estilo d... en Cuba y leguiístas del Pe...

Ante estos posibles aco... el proletario perteneciente a ... revolucionarios, no debe ac... na consigna que signifique ... un levantamiento "davila...

Ningún socialista puede ...

Pers... a la Juv...

La Juvenil Socialista, com... lo dicen, es la vanguardia d... como vanguardia, ha camin... lante, valiente y audaz.

La policía sabe, que se p... movimiento proletario, par... masacre que hiciera el mayo... la Foch., masacre, que es un ... dena de actos que viene ... Norte, desde donde fué ... opinión pública de esa zon...

Cuando se dijo que el ... sería asaltado, la Juvenil, ... gada de defensa y durante ... pié de guerra, esperaron a ...

En grupos han sido en... menores de 16 años; han ... cárceles de menores y las ... pitales, han recibido sus ... valerosos.

Donde ha habido que ... niños, masas proletarias, ... juvenil.

La policía sabe esto, es ...

AR

iones, ataca a los
os, y los muestra

a, señor Edwards.
n este siglo, quien
proletariado que
gre y de miserias,
os que ha realizado
abras de sus rota-

irector
arcelado

tenido y encarcela-
ada Severino.
ado dentro de la
tro camarada; se
haber editado el
tiene ninguna re-
n Socialista", pe-
licó hace muchos
El camarada Se-
en aquella publi-

a clase de medios
chos, se ha inven-
una de las mil ca-
para encarcelar y
fren y se sacrifican

la dueña /, de una
r recibido del ca-
fiesto contra Ales-
do por "Acción".
sable del Partido

co y vergüenza de
que derivados de
los petardos, del
etc.
Severino habemos
s proletarios, que
lentia esta hoja.

ctor de
eriódico
enido

pero mientras cae
camarada toma, su
uirnos, aumentan
ucha, en contra la
la sin consideracio-

camarada Latuz a
gran central sindi-
o la Federación de
er las organizacio-
es acontecimientos

texto de que orga-
mó a todos los de-
ntos, entre ellos a
n sido inútiles las
dico, Latuz no per-
iario del comercian-
tarias Agustín Ed-
ncarcelado.

Los trabajadores ante el momento que vive el país.

Los trabajadores nada deben esperar de los cuartelazos, o de otras combinaciones que quieren hacer con el partido socialista. Las bases del partido, esencialmente proletarias, trabajadores y campesinos, pequeños empleados, explotados en fin, no desean otra cosa que una revolución que traiga consigo cambios fundamentales, revolución que habrá de realizar el propio proletariado, siendo ellos los directores y no la pequeña burguesía, que intenta apropiarse de esta inquietud.

Como los desaciertos de Alessandri han exasperado a la clase media, incluso a la burocracia estatal, y al pequeño comerciante, que actúa en el partido radical y en el partido demócrata, partidos pequeños burgueses, instrumentos estimables de la oligarquía y de la banca, no sería raro de que estas "izquierdas" del capitalismo, intentaran derrocar el Estado alessandrista que se ha puesto al servicio del Partido Conservador y del clan alessandrista, o sea, de una agrupación burocrática de gozadores del Estado, al estilo del perrismo, en Cuba y leguiístas del Perú.

Ante estos posibles acontecimientos, el proletario perteneciente a los partidos revolucionarios, no debe aceptar ninguna consigna que signifique cooperar a un levantamiento "davilista, ibañista".

Ningún socialista puede participar en esta trágica mascarada. Tampoco debe cruzarse de brazos, su consigna es clara y precisa:

1.—Acercarse a los sindicatos, hacerlos actuar, movilizarse.

2.—Buscar contactos con otros sindicatos.

3.—Centralizar sus actividades en un sólo conglomerado.

4.—Centralizados, buscar contactos con los partidos revolucionarios.

5.—Crear un frente único proletario, para obtener las siguientes realizaciones:

a.—Aunar todas las aspiraciones proletarias, desglosándoles a los elementos que pudieran servir de instrumentos y de comparsas de un gobierno "pequeño burgues".

b.—Plan de conquistas inmediatas.

c.— roceder a la huelga general—en el momento revolucionario,—cuya segunda etapa, es la huelga insurreccional y cuyo término, es la huelga revolucianaria—con captación de todos los centros vitales de la economía, (estructura), y de los centros estatales, (super-estructura)

Persecución a la Juvenil Socialista

La Juvenil Socialista, como ellos muy bien lo dicen, es la vanguardia del proletariado, y como vanguardia, ha caminado siempre adelante, valiente y audaz.

La policía sabe, que se puso al frente del movimiento proletario, para protestar de la masacre que hiciera el mayor *Subercaseaux* en la Foch., masacre, que es un eslabón de su cadena de actos que viene ejecutando desde el Norte, desde donde fué desplazado por la opinión pública de esa zona.

Cuando se dijo que el local del partido sería asaltado, la Juvenil, organizó una brigada de defensa y durante toda una noche, en pié de guerra, esperaron a los masacradores.

En grupos han sido encarcelados, muchos menores de 16 años; han sido llevados a las cárceles de menores y las camas de los hospitales, han recibido sus cuerpos juveniles y valerosos.

Donde ha habido que defender mujeres, niños, masas proletarias, allí ha estado la juvenil.

La policía sabe esto, es por eso que ahora, ha encarcelado a su secretario general, Cabrejo, y algunos jefes de núcleos.

Desde que el Barrio Independencia, Centro, San Pablo, y la Juvenil Socialista se han puesto al margen de la Seccional, estas fuerzas, como un solo conglomerado, han actuado con las clases trabajadoras.

El barrio Independencia, el más poderoso por su número, ha tenido también tres de sus jefes de núcleos encarcelados.

Esta unidad de esos cuatro organismos, más, la Asociación de Escritores Socialistas Revolucionarios, ha vinculado a sus hombres, los ha relacionado, como una sola fuerza poderosa, ha accionado y acciona, frente a la dictadura que intenta entronizarse en el país.

PROLETARIOS:

No vayáis a los Teatros que le han sido facilitados a los nazistas, ni compréis en las boticas, almacenes, etc., de propiedad o donde hayan empleados nazistas.

El neo-socialismo frente a los acontecimientos de la hora actual.

¿En qué consiste el neo-socialismo? En la realización de una revolución sin revolución, en una transformación de la economía actual, por medio de reformas, abominando de la rebelión de las masas y de la captación del poder-defendido por la violencia y tomado por la violencia.

Pretender realizar las conquistas integrales del proletariado por medio del socialismo reformista, es desconocer los trágicos resultados obtenidos en el mundo, por esa desviación doctrinaria. Se puede decir, de que el desprestigio del socialismo tiene por basamento principal, esta concepción pequeño-burguesa, de conquistar el poder sin considerar las dos cuñas o instrumentos principales del leninismo-marxista: toma del poder por las masas proletarias y afianzamiento de él, por una política que desmonte la total máquina económica individualista.

El sufragio universal, el socialismo cristiano, la concomitancia con los sectores de las izquierdas del capitalismo, no son más que una seriada de errores prácticamente demostrables en Alemania, España, Cuba, etc., etc., etc.

El neo-socialismo francés, cuya demostración gráfica ha sido realizada en ese país, se caracteriza como el neo-fascismo, por su anti marxismo. Fascistas y neo-socialistas convergen hacia ese mismo ángulo doctrinario, es por ello, de que el fascismo avanzado se ha dado en llamar neo-socialismo, y el socialismo reformista, retardatario, se ha llamado a sí mismo, neo socialismo. No hay diferencias de unos a otros, especialmente entre las avanzadas del fascismo, de ese fascismo derrotado en Alemania e Italia, y el socialismo espiritual, anti-marxista.

Esas dos tendencias buscan alianzas con el pequeño burgués. El neo-socialismo es entónces, la pretención de conquistar mejoras económicas para un sectór económico determinado, sin considerar el conjunto de los fenómenos, ni siquiera un común denominador.

Henri de Man, el conocido ex-marxista belga, profesor en las universidades alemanas, ha realizado esta aspiración suprema de la pequeña burguesía, por intermedio de un Plan Financiero. Toda la pequeña burguesía se dedica a elucubrar planes, organizando grupos técnicos, dejando en el abandono más completo los instrumentos de lucha de la revolución, los cuadros sindicales, las fuerzas políticas revolucionarias. Están siempre a la espera de una revolución ocasional, oportunista, decretada por la pequeña burgussía, para encararse en ella, y ubicar sus planes y sus técnicos.

Quieren realizar una revolución desde el Parlamento, desde sus centrales técnicas (con proyectos, proyectos y proyectos), como si el capitalismo bancario fuera una momia inactiva que no tuviera en todas partes del mundo el control del 80% de todos los capitales invertidos en la producción y en el intercambio, control financiero, que involucra a la vez en control policial.

Henri de Man pretende con su plan apropiarse del Capital financiero por medio de una ley, preciosa y magnífica utopía, que se vuelve a sacar de los viejos baules de la historia, incluso de los planes económicos de Proudhon. Se alvida de Man, de que los Ministros, los Presidentes, los Reyes, en fin, los actuales comandos del Estado, pertenecen a la oligarquía financiera o sirven a ella como en Chile, y no dejarían así no más, cercenar sus privilegios económicos, con leyes expropiadoras dictadas por ellos mismos. Es una pobre ingenuidad del profesor de Man, a pesar de tener conocimientos técnicos.

El capitalista acepta el coqueteo "izquierdista" hasta el momento en que se dañen sus intereses, inmediatamente de que se intente atacar sus posiciones, reacciona violentamente. Es por esto, de que la economía fascista, hitlerista, rooseveliana, etc., no hiere sus puntos matrices, ni siquiera sus derivados, al contrario, cada una de esas economías reafirma más y más el poderío de la economía individualista, dándole un carácter social aparente, (trust, monopolios), que no beneficia a las clases asalariadas. Se socializan los capitales y la producción; pero, no se socializa el reparto, que es el leit motif de la economía socializada.

El plan de Henri de Man, no es otra cosa que un plan de economía financiera dirigida por los actuales comandantes de empresa, con la intervención del Estado, es en consecuencia un capitalismo de Estado. Pertenece esta conquista a esa otra del "*Sufragio Universal*", que pretende solucionar todos los problemas vitales de la economía por medio de las elecciones, o del parlamentarismo. (Toda la grosería, la farsa burguesa encallecida, la palabrería miserable de los abogados, la deshumanización, el vandálico espíritu de lucha de clases, de opresión a los oprimidos, lo hemos visto en las discusiones realizadas en el Parlamento, por los asaltos a mano armada a la Asociación de Profesores, a la Imprenta "La Opinión", por las persecuciones en masa a los campesinos amotinados y a los obreros que reafirman su posición de solidaridad con los perseguidos, etc., etc.

Es desmoralizador y triste, cuando oímos una voz muchas veces repetidas por los parlamentarios — desconocer la energía vital de las revoluciones de masas y confundir el reformismo, con la actitud de batalla, de guerra permanente, contra los que las atacan sin piedad, por medio del hambre y las armas de fuego.

Esta política ha sido dirigida por el tenebroso ex-Ministro belga Vandervelde, Presidente de la Segunda Internacional y vocero mundial del plan de Henry de Man.

Toda economía dirigida en éste régimen, toda economía comandada, planificada, por los actuales poseedores y por los actuales Estados, desemboca forzosamente en una dictadura. Concentración de masas capitalistas concentran a su vez masas proletarias. Las proposiciones de Mussolini de organizar a los trabajadores en sindicatos estatales, no son más que una derivación de este proceso de concentraciones y centralizaciones financieras. El capital concentrado, concentra paralelamente voluntades. El consorcio del acero alemán, no sólo unifica a los grandes productores, sino que, todas las células humanas adheridas, sirven espiritualmente a las directivas políticas que dicta el consorcio. Esto se puede ver en Chile con los empleados públicos. Son alessandristas cuando Alessandri está en el poder y son sus mas enconados enemigos, cuando sube Ibáñez, para darle vueltas la espalda a Alessandri e Ibáñez cuando sube Montero, etc., etc.

Se nos pide para su publicación

Santiago, 7 de Julio de 1934.—Señor Director de la ACCIÓN SOCIALISTA.—Presente.—

Señor:

Acogiéndome a lo dispuesto por el artículo 8.° del Decreto-Ley número 425, de 20 de Marzo de 1925, sobre abuso de la publicidad, venimos a pedir a Ud. se sirva publicar en el próximo número de su periódico, la inserción de un desmentido.

En una de las páginas del diario de hoy, aparece una declaración de Adolfo Tapia Moore, acerca de motivos universitarios. En ella el mencionado individuo se permite exponer, para justificar parte de sus declaraciones, que la entidad «Acción Universitaria», por nosotros actualmente dirigida, vive pagada para delatar y decir tonterías.

En el caso de que el citado individuo, al cual emplazamos para que en el plazo más breve pruebe lo dicho, si no lo hiciere, recurriremos a los medios de nuestro alcance, a fin de castigar la osadía y la calumnia.

Saludamos a Ud. atentamente.—CARLOS L. HANIEZ, presidente; CARLOS E. WIEGOLD A. vice-presidente.

(De la 1.a página)

misma gente que le constaba que yo no había asistido a ninguna reunión en ningún carácter, estampaba en el parte policial que yo presidía una asamblea revolucionaria.

Si yo quisiera calificar este acto cometido por esos hombres, si quisiera darle el verdadero nombre que merece esa actitud, probablemente, señor Presidente, no encontraría otra palabra que la de Infamia.

En la Sección de Investigaciones me impuse, por las comunicaciones telefónicas que allí llegaban, que el jefe de Investigaciones no estaba en ese local tomando declaraciones a los que tenía detenidos para imponerse de los hechos y hacer el parte respectivo sino que ese jefe estaba en la Moneda y desde allí se daban órdenes a la Sección y se redactaba el parte de policía que debía ser cabeza del proceso...

... ...

Ahora bien, estos hechos no han sido una novedad, no se produjeron espontáneamente. Estos acontecimientos fueron predichos por el señor Ministro de Hacienda, señor Ross, en la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados. Allí anunció el señor Ministro que "La Opinión" sería destruída, y anunció que algunos parlamentarios serían vejados. Y eso, no lo dijo en privado el señor Ministro, sino en plena sesión de la Comisión de Hacienda; y en estos momentos, señor Presidente, estoy autorizado por el Diputado, señor Parodi, para declarar aquello que dijo el señor Ross.

... ...

Me voy a referir a un hecho muy significativo, ya que estoy haciendo la relación de los sucesos. Prestaba declaración, señor Presidente, más o menos a las cinco y media de la tarde del día Sábado, o del día Viernes; los días han pasado sobre mí sin dejar huella. Declaraba, y en esos momentos un portero indiscreto penetró a la sala a decirle al señor Ministro que instruía el sumario y que me hacía preguntas, "Señor Ministro, un Secretario de la Presidencia trae un recado del Presidente de la República".

Yo no le doy grande importancia a este hecho; ignoro el recado que llevaba el Secretario de la Presidencia, porque el señor Ministro abandonó la sala, para recibirlo; pero, como he dicho, no hago sobre ese ninguna consideración. Señalo nada más que la coincidencia y que en ese momento en que estaba algo nervioso el afectado, por mucha tranquilidad que tenga, una idea vaga, imprecisa, de sospecha cruzó por su mente...